

Una imprenta de provincia. El taller de los Sibaja
en Alajuela, Costa Rica, (1867-1969)*

IVÁN MOLINA JIMÉNEZ

El terremoto del 22 de diciembre de 1990 fue traumático para los vecinos de la ciudad de Alajuela, una de las áreas donde el impacto de ese sismo fue más fuerte. La mayoría de las viejas casas de adobe, que todavía quedaban en el casco alajuelense, se desplomaron o debieron ser derruidas posteriormente. Las gruesas paredes de estas construcciones, evidencia de un pasado urbano que se resistía a desaparecer, quedaron reducidas a polvo y escombros; una de las víctimas de ese movimiento telúrico, fue una amplia vivienda, ubicada 75 varas al sur de donde nació el héroe nacional Juan Santamaría (la “Fuente de la Libertad”), en la calle de Guardia, número 103.

La casa indicada, construida en los albores del siglo XIX (cerca de 1800 según una fuente),¹ fue descrita y valorada de la siguiente forma en un inventario efectuado el 17 de abril de 1863:

“primeramente se baloró la casa de havitación, con el solar en que esta ubicada, con su cosina, puertas y bentanas, con inclusión de la de bidriera que está al lado del oriente que eso es de la casa... en la suma de cuatrocientos pesos.”²

El avalúo se efectuó porque un mes antes había fallecido el propietario de esa vivienda: Roque de Jesús Sibaja Madrigal, un artesano alajuelense que vivió entre los años 1811-1863. La casa, tras su muerte, pasó progresivamente a su primogénito, Joaquín Sibaja Martínez, quien instaló en ese lugar la primera imprenta estable que tuvo la ciudad de Alajuela. El taller, en efecto, permaneció abierto durante casi un siglo, administrado por su fundador primero, y después por dos de sus hijos, Teófilo y José Joaquín. El propósito de este libro es recuperar el pasado de esa centenaria tipografía y, por su medio, el de la cultura impresa de una cabecera de provincia, a la que el científico alemán, Karl Sapper, describió así en febrero de 1899:

“hacia las 11 [de la mañana] alcanzamos la ciudad de Alajuela, en cuya estación entregamos el bagaje, y después tuvimos tiempo para ver de cerca la ciudad. Las anchas calles rectas, los lindos jardines (parques), las elegantes casas, la luz eléctrica, las numerosas fuentes o surtidores hacen una muy agradable impresión. La ciudad está a unos 940 metros de altura y cuenta alrededor de 6000 habitantes. Cerca de la estación [del ferrocarril] se admira la hermosa estatua en bronce del soldado Juan Santamaría que tan heroicamente se distinguió en la batalla de Rivas (11 de abril de 1856), en la guerra contra Walker. La iglesia de la ciudad es un edificio peculiar, sin estilo definido, en el cual predominan las formas romanas.”³

*

El estudio de la producción, el comercio y el consumo de obras impresas es, desde varias décadas atrás, un tema privilegiado por la investigación histórica. El pionero y brillante volumen de Febvre y Martin sobre la aparición del libro es ya un clásico en una corriente capaz de exhibir, a la par de los esfuerzos de Mandrou y de Ginzburg, los de Darnton, Davis, Houston y Chartier.⁴ La influencia de los avances logrados en la Europa no ibérica y en Estados Unidos se evidenció con presteza en España: más allá de los escritos de Menéndez Pelayo y Caro Baroja, creció el interés por explorar bibliotecas, librerías, imprentas, lectores y formas de lectura.⁵

La experiencia de América Latina difiere poco de la española. La preocupación por las obras célebres o raras, y por los principales movimientos intelectuales (desde una perspectiva centrada en personajes e ideas), es desplazada por el examen del trasfondo social y cultural de la producción y circulación de libros, folletos, periódicos, revistas y volantes, de la apropiación de sus contenidos, y de los actores individuales, colectivos e institucionales vinculados con tales procesos.⁶ El cuadro que ofrece Centroamérica es desigual: un avance más definido en Costa Rica y aportes todavía esporádicos en los otros países del istmo.⁷

La investigación de la cultura impresa, en el caso de Costa Rica, se benefició del esfuerzo inicial, emprendido por Luis Dobles Segreda, Jorge Lines, Adolfo Blen y otros, por identificar y clasificar los libros, folletos, periódicos, revistas y volantes publicados en el período de 1830-1930. La base puesta por esos eruditos estimula y facilita los estudios actuales, en los que confluyen historiadores, comunicadores y críticos literarios, sobre prensa, imprentas, intelectuales, consumo cultural e identidades.⁸ El énfasis, casi por definición, en los procesos y producciones que tuvieron por escenario el casco urbano de San José es, sin embargo, una de las principales “deformaciones” de los trabajos en curso.⁹

La imprenta de los Sibaja, de cara a lo anterior, ofrece una valiosa vía para superar el predominio capitalino y aproximarse, con cierto detalle, a las especificidades que asumió la cultura impresa, en términos de su dinámica empresarial y de sus productos, en un pequeño casco urbano de provincia. El libro que se ofrece al lector, en aras de cumplir con lo expuesto, está dividido en dos partes: en la primera, se explora el contexto tipográfico e intelectual de San José entre 1830 y 1914, con el fin de identificar sus tendencias básicas; en la segunda, se analiza la apertura y desenvolvimiento del taller cuya infraestructura doméstica desapareció tras el terremoto de 1990.

*

La elaboración de esta obra, de cuyos errores y omisiones soy el único sospechoso, fue financiada por el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría; agradezco a la Junta Administrativa y a la Dirección de esta institución (actual propietaria de la imprenta de los Sibaja) por la invitación que me extendieron para

preparar este libro, lo cual me permitió tratar, por vez primera, un tema específicamente alajuelense. La información de base fue extraída y procesada por Rocío Alfaro, vinculada con el Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA), y Denis Salas González, de la Escuela de Geografía, dibujó el mapa que figura en el capítulo 6 (ambas unidades académicas de la Universidad de Costa Rica). Las hijas de José Joaquín, nietas de Joaquín y bisnietas de Roque, María Luz y Fidelina, tuvieron la gentileza, durante varias tardes de verano, de abrirme las puertas de su casa y de su memoria.

*Esta es la introducción del libro homónimo, el cual fue presentado en el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, el 13 de noviembre del 2002, en el marco del Seminario “Entre dos siglos. La investigación histórica costarricense 1992-2002”.

NOTAS

1. Herra, Rafael Ángel, “La imprenta de Sibaja”. *La Nación. Revista Dominical*, 4 de julio de 1993, p. 18. El presumible dueño original de esa vivienda, José Santana Sibaja Arrieta (padre de Roque y abuelo de Joaquín), casó el primero de diciembre de 1810 con María Florencia Madrigal Rojas, dato que sugiere que la casa pudo ser construida después de 1800. Obregón Loría, Rafael, *Familias alajuelenses en los libros parroquiales. Parroquia de Alajuela 1790-1900*, t. VI (Alajuela, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1997), p. 256.
2. Archivo Nacional de Costa Rica (en adelante ANCR). Mortuales de Alajuela. Exp. 1581 (1863), f. 12. La ortografía original se conserva en esta y en las demás citas textuales.
3. Sapper, Karl, “Viaje a Guanacaste y a la Península de Nicoya, 1899”. Zeledón Cartín, Elías, comp., *Viajes por la República de Costa Rica*, t. III (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1998), p. 68. Todo paréntesis así [] es mío.
4. Para un balance de los estudios sobre la historia del libro y la lectura, véase: Darnton, Robert, *The Kiss of Lamourette. Reflections in Cultural History* (New York, Norton, 1990), pp. 107-187. Cavallo, Guglielmo y Chartier, Roger, eds., *Historia de la lectura en el mundo occidental* (Madrid, Taurus, 1997).
5. Botrel, Jean Francois, *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX* (Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1993). Escolar Sobrino, Hipólito, *Historia del libro español* (Madrid, Gredos, 1998).
6. Castañeda, Carmen, ed., *Del autor al lector. La cultura del libro en Hispanoamérica* (México, CIESAS, 2002).

7. Entre otros estudios, véase: García Laguardia, Jorge Mario, *Precursores ideológicos de la independencia en Centroamérica. Los libros prohibidos* (Guatemala, Universidad de San Carlos, 1969). Oss, Adriaan C. van, "Printed Culture in Central America, 1660-1821". *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. Colonia, 21 (1984), pp. 77-107. Euraque, Darío A., "Social Structure and the Emergence of the Bourgeois Press in Honduras: A Historical Perspective" (M.A. Thesis, University of Wisconsin-Madison, 1986). Carrillo, José Domingo, "Las lecturas en Santiago de Goathemala 1770-1780". *Estudios*. Guatemala, 3a. época (septiembre de 1989), pp. 53-75. Solórzano, Flor de Oro, "Los periódicos de la costa. Una contribución a su estudio". *Wani. Revista del Caribe Nicaragüense*. Managua, No. 11 (agosto-diciembre de 1991), pp. 62-71. Herrera, Miguel Ángel, "Un nuevo espacio político: la prensa escrita. Nicaragua 1830-1867". *Memorias del IV Simposio Panamericano de Historia* (México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2001), pp. 75-94. Ayerdis, Miguel, "Prolegómenos para una historia de la prensa escrita en Nicaragua (1884-1926)". *Istmo. Revista Virtual de Estudios Literarios y Culturales Centroamericanos*. No. 1 (enero-junio del 2001), <http://www.wooster.edu/istmo/v1n1/articulos/prensa.html>.
8. Molina Jiménez, Iván, "Los caminos de la historia cultural en Costa Rica". *Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica. Siglos XVIII-XIX* (Alajuela, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1995), pp. 73-80; ídem, "Lo cotidiano en la investigación histórica costarricense: un balance de fin de siglo". *Revista Parlamentaria*. San José, 5: 3 (diciembre de 1997), pp. 349-365.
9. Conviene destacar una valiosa excepción: Villalobos, Carlos Manuel, "La palabra comunal impresa: los periódicos en San Ramón (1881-1903)" (Tesis de Licenciatura en Comunicación Colectiva, Universidad de Costa Rica, 1997).